MONOS

SEMANARIO HUMORÍSTICO ILUSTRADO

Madrid, 17 de diciembre de 1904. | Núm. 2.

AUTOCARICATURA

D. Joaquín Xaudaró, (dibujado por el mismo expresamente para MONOS.

Precio: 10 céntimos. © Biblioteca Nacional de España

VEINTICINCO PESETAS
al chiste que guste más al público.

Una peseta por cada uno de los que se reciban y se publiquen.

Admitimos para su publicación cuantos chistes ó chascarrillos se nos envien, reservándose la Dirección de Monos publicar ó no los que reciba, según juzgue conveniente, desechando desde luego los que ataquen á la moral.

Cada lector puede remitir cuantos chistes quiera. Los autores de cuantos se inserten podrán cobrar en la Administración de este semanario tantas pesetas como chistes suyos se inserten, cantidad que no podrá hacerse efectiva hasta los diez días siguientes á su publicación, para dar lugar á que se nos avise si han sido ya publicados en algún otro periódico ó almanaque. En este caso, el remitente perderá su importe.

Los nombres y apellidos, las iniciales ó los pseudónimos de los autores han de escribirse con claridad, como asimismo las señas de su domicilio.

La correspondencia al apartado de Correos, núm. 359, Madrid.

27. — GEDEONADA

Gedeón no puede soportar los almanaques; le fastidia tener que arrancar todos los días una hoja.

—¡Qué absurdo!—dice—; de esta manera, resulta que no es el calendario el que me recuerda la fecha; soy yo quien se la recuerda al calendario.—*José Déniz*.

28. — EN EL CAFÉ

—Mozo, pasa una rodilla por la mesa.

—Señorito, perdone, pero ahora no puedo porque tengo reuma.—*León Saloat*.

29. — DIPLOMACIA

Un guardia pilla á un obrero que maltrata á su mujer con un bastón de grueso calibre.

—¿Por qué pega usted á su mujer?—le dice.

—Esto no es sino un principio diplomático: cuando se quiere obtener la paz es necesario probar que uno es fuerte.—*R. S.*

30. — EN RECOLETOS

Un enamorado y una joven.

—Señorita...

—Déjeme usted, caballero... Soy honrada.

—¡Caramba, qué desgracia!—*J. Linares*.

31. — PUNTO ADVERSO

Un jugador que tenía muy mala suerte y jugaba al fiado, decía á cada carta que le era contraria:

—¡Oh, fortuna, fortuna! ¡Tú me harás perder, pero no me harás que pague!—*Luis Ballesteros*.

32. — ECONOMÍA

Entre un empresario del teatro de una capital de provincia y el director de la compañía:

—¿Cuánto me costará poner en escena *Los dos pilletes*?

—Quinientas pesetas.

—Entonces que no pongan más que uno.—*A. Roca* (Barcelona).

33. — ENTRE CÓNYUGES

—No me repliques, Sinforosa; volveré cuando me dé la gana.

—Bueno, pero ni un minuto más tarde.—*L. Pérez* (Granada).

34. — SIMPLICIDAD

Un gallego recién llegado á Madrid entró al servicio de un caballero.

—Señor—le dijo un día—, mi madre me encargó que apenas llegase la mandara una carta. ¿No tiene usted por ahí alguna que no le sirva?

—Toma—contestó el amo, sacando del cajón un siete de oros.—*Manuel Méndez*.

35. — EN LA PLAYA

—Señora, aquí no puede usted desnudarse. Entre usted en una caseta.

—¡Eso, jamás! Podrían creerse que lo que traigo es postizo.—*Pedro Más Garrido* (Barcelona).

36. — EN UNA ZAPATERÍA

—¡Esto es un escándalo! Me ha vendido usted unas botas que se me han roto á la primera visita que he hecho con ellas.

—Es que mis botas no sirven para hacer visitas, sino para recibirlas.—*A. Sáenz*.

37. — BATURRADA

—¿Cuántos sellos necesita una carta?—preguntó un aragonés.

—Dos.

—Eso es, para qué más.—*X. Y.*

38. — PRECOCIDAD

En el Prado.

Dos niñas de unos ocho años:

—Y tu papá, ¿qué es lo que hace?

—Todo cuanto se le antoja á mamá.

IMPORTANTE

Habiéndose agotado las dos ediciones que del primer número de *MONOS* se han hecho se ha empezado á reimprimirse y pronto se pondrá á la venta la tercera edición.

Rogamos á todos los corresponsales que nos hagan sus pedidos cuanto antes, con objeto de complacerles en sus encargos.

CUPÓN PARA SOLUCIONES

Redacción de "MONOS."

Apartado de correos 359.

MADRID

CONCURSO PRIMERO

© Biblioteca Nacional de España

MONOS

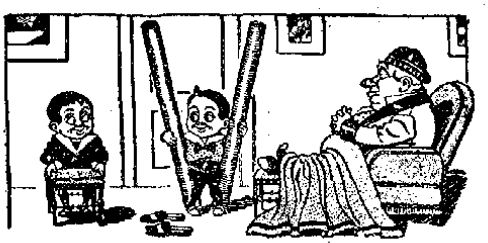
PRECIO

Semanario ilustrado por los más eminentes caricaturistas de todo el mundo.

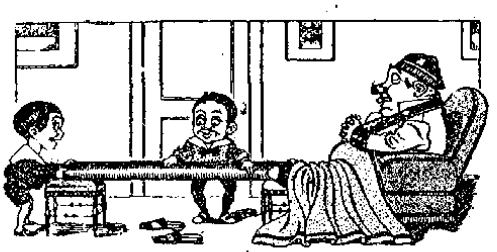
Año I. | Madrid, 17 de diciembre de 1904 | Núm. 2.

LA BROMA DE LOS NIETOS

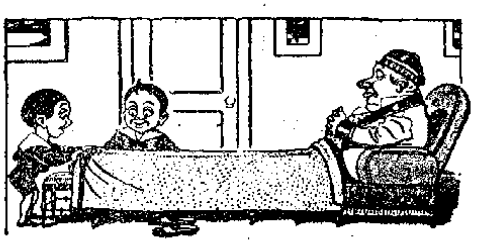
1.— Verás qué susto se lleva el abuelito cuando despierte.



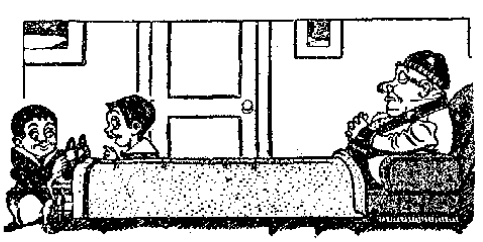
2.—Pon ahí la banqueta y no metas ruido.



3.—Ahora sujeta bien los tubos.



4.—Estira la manta todo lo que puedas.



5.— Escapemos; parece que se oyen pasos.

6.— ¡¡¡ ..... *** !!! ..... *Puch.*

© Biblioteca Nacional de España

TRAGARSE LA PÍLDORA

ESTUDIO FISONÓMICO DE LOS EFECTOS QUE PRODUCE

I

II

III

IV

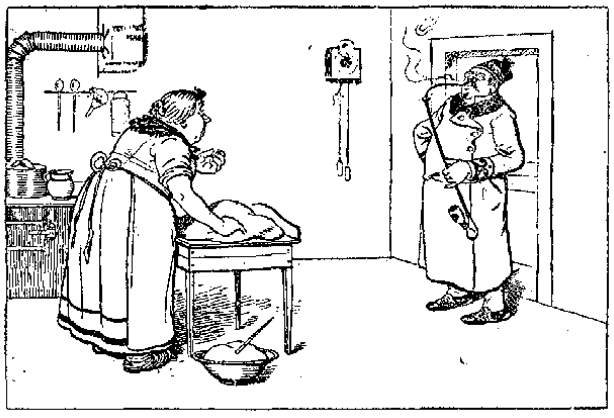
VI

VII

VIII

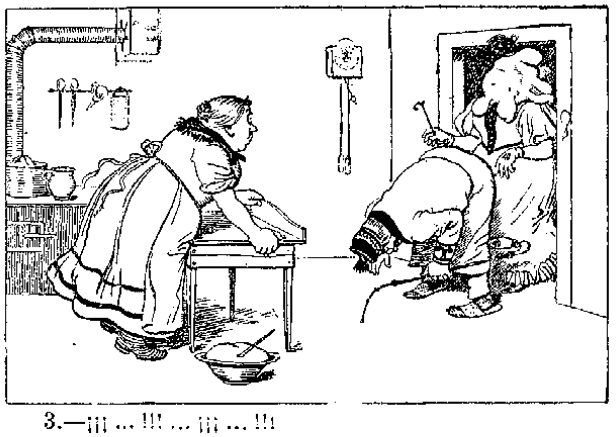
© Biblioteca Nacional de España

Un molde improvisado.



1.—¿Pero no le he dicho á usted que no entre en la cocina?

2.—(Yo te escarmentaré, mamarracho.)



3.—¡¡¡ ... !!! ... ¡¡¡ ... !!!

4.—El, él ha tenido la culpa.

Sorpresa desagradable.

— Tenga usted cuidado, que ese banco es de sorpresa.

— ¡Caramba! Cualquiera diría que me he manchado.

Dibujos de *Fliegende Baltter.*

© Biblioteca Nacional de España

Lógicas.

—Vamos á ver, Nemesia, ¿usted entiende el reloj?

—Sí, señora.

—¿Qué hora es?

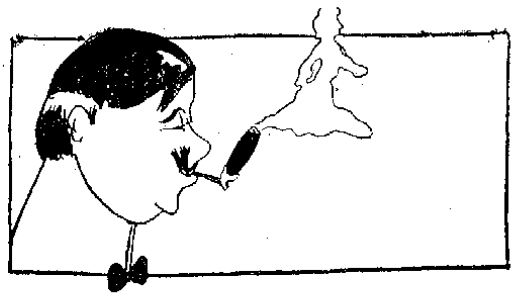
—Aguarde usted á que dé y se lo diré.

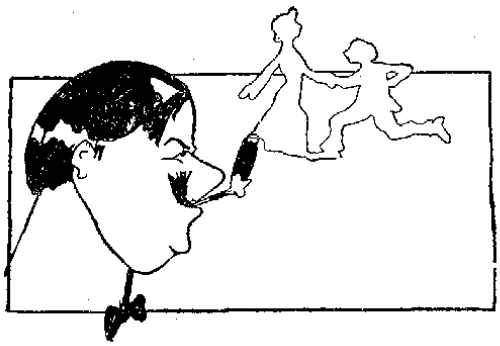
—Me voy á la cama, ¿oyes? y me despiertas cuando tenga sed.

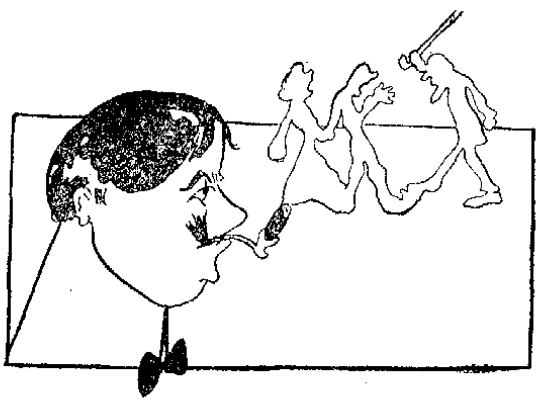
—¿Y cuando tendrás sed?

—Cuando me despierte.

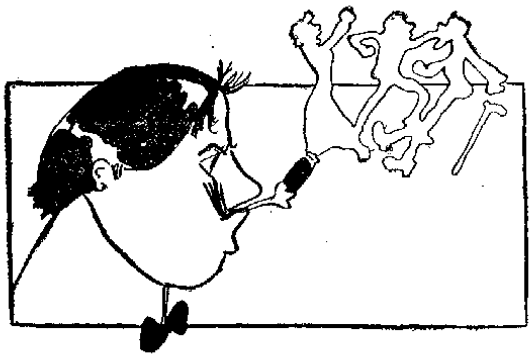
El poema del humo.

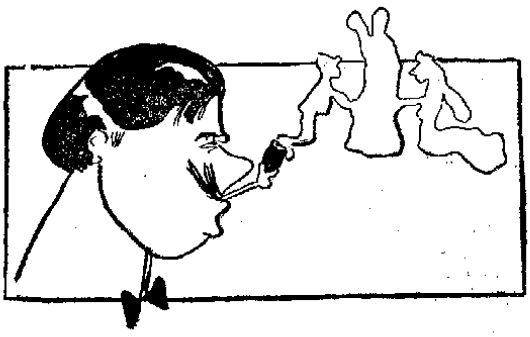


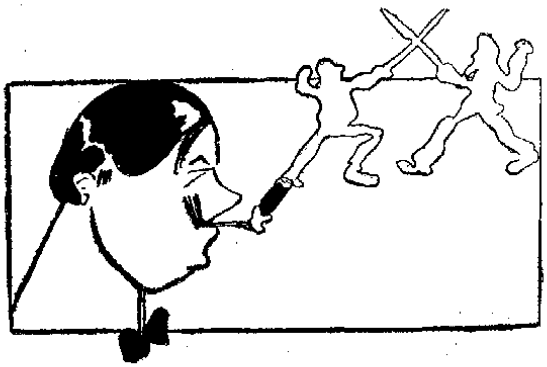


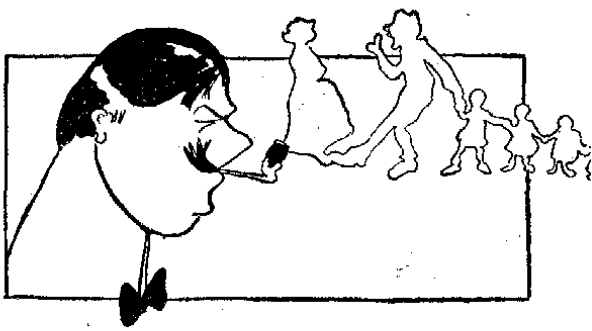


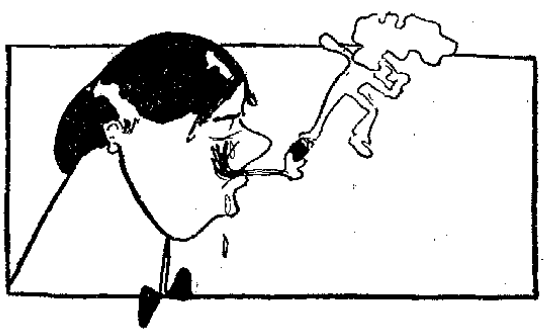
© Biblioteca Nacional de España

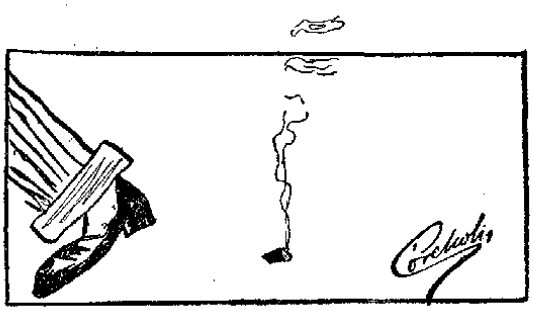












Dibujos de *Córcholis*.

© Biblioteca Nacional de España

LAS TRAVESURAS DE BEBÉ

PRIMERA NOVELA GRÁFICA QUE SE PUBLICA EN ESPAÑA

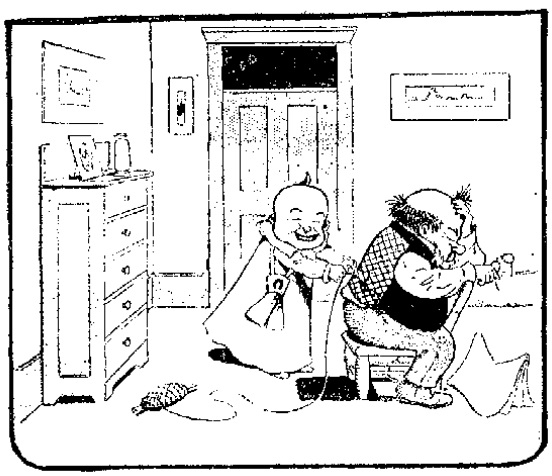
La novela gráfica que hemos empezado á publicar bajo el título que encabeza estas líneas, es sin duda la historieta más graciosamente dibujada y con más vis cómica que jamás ha publicado ningún periódico europeo. Su autor, el notable caricaturista norteamericanc Ladendorf, la dió á conocer en *The World*, periódico de Nueva York, y merced á ello consiguió elevar su tirada en pocas semanas á más de 700.000 ejemplares.

Monos, en su deseo de dar á conocer al público cuanta gracia é ingenio derrochen todos los maestros de la caricatura, ha conseguido ser el primer periódico que en España publique tan interesantísima novela, que por lo bien dibujada y el ingenio del artista, como puede verse por los dos capítulos que hoy reproducimos, merece ser conocida de todos.

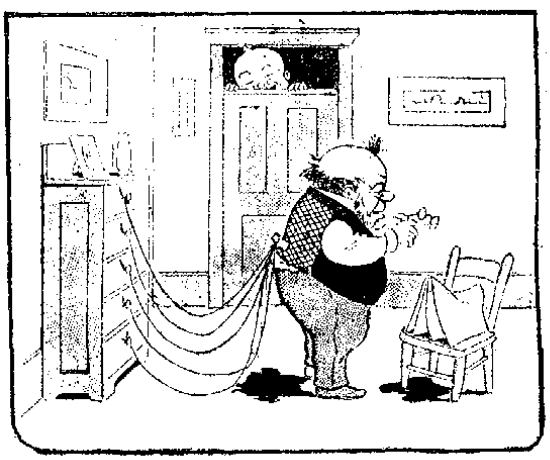
A todos los suscriptores de Monos que lo sean desde el primer número se les regalarán unas bonitas cubiertas cuando se termine esta novela, con el fin de encuadernarla.

CAPÍTULO III (1)

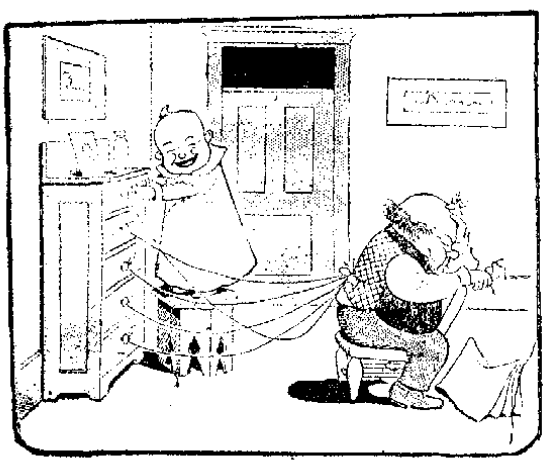
(Continuación.)



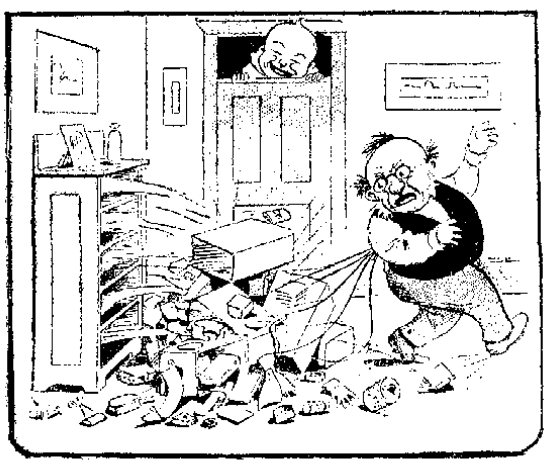
I



III



II



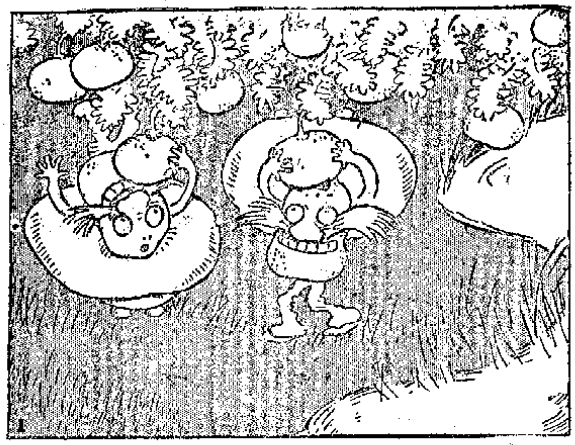
IV

(1) Véase desde el núm. 1.

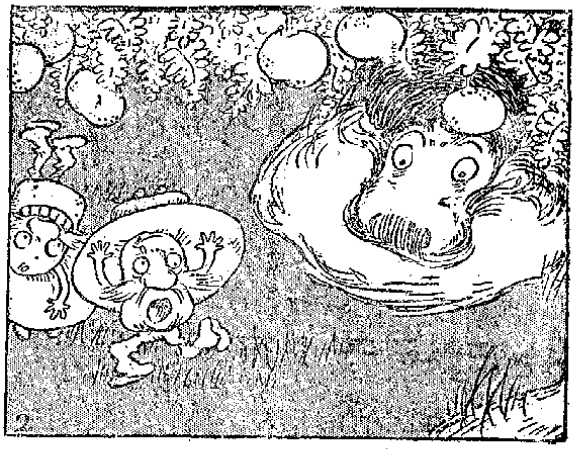
(Continuará)

© Biblioteca Nacional de España

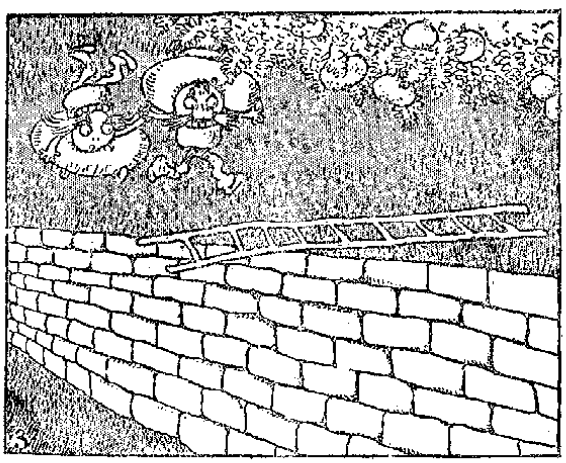
Aventuras de Mufaró y Lovekins.



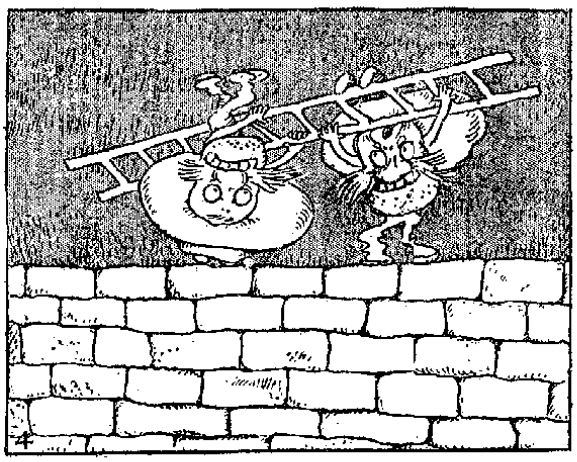
1.—Lovekins y Mufaró salieron al campo á cojer algunas frutas,



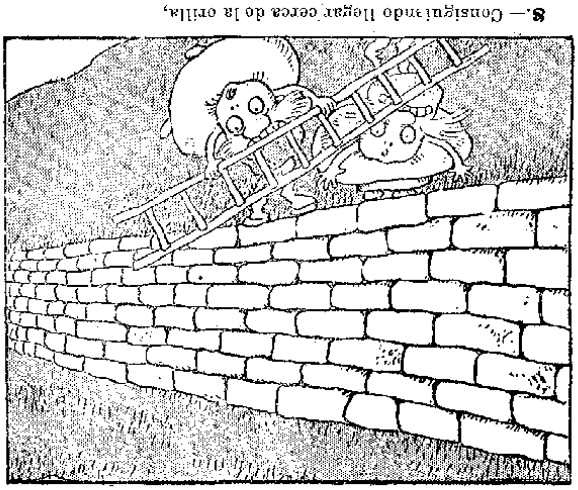
2.—cuando un enorme hipopótamo vino nadando por el rio.



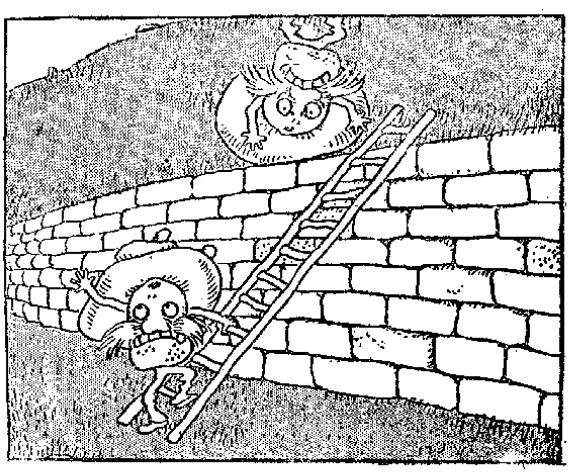
3.—Ambos echaron á correr hasta llegar á un embarcadero,



4.— y encontrando una escalera se apropiaron de élla,



5.—y pensar on utilizarla para la escapatoria.



6.—Mufaró consiguió bajar por ella

7.— y aconsejó á su mujer que le siguiese

8.— Consiguiendo llegar cerca de la orilla,

9.— donde se lamentaron de sus desdichas;

10.— hasta que descubrieron que en la ribera había frutas;

11.— y vieron un robusto muchacho comiendo con fruición;

12.— por lo cual, olvidando sus penas, ellos le imitaron.

Póngase hacia abajo esta hoja y se verá la continuación.

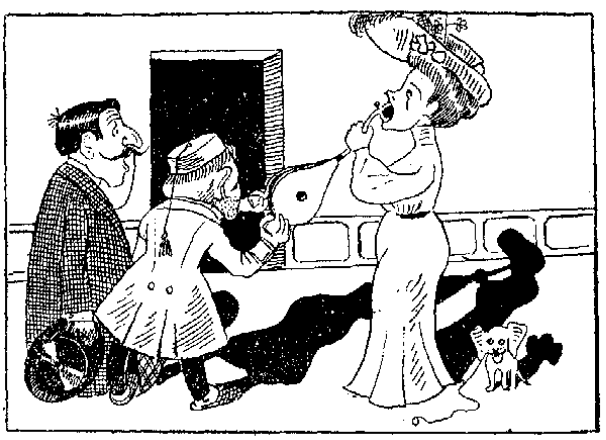
© Biblioteca Nacional de España

EL MILAGRO DEL DOCTOR

1.—Vamos á ver, doctor; aquí traigo á mi señora á ver qué le recomienda usted para engordar.

2.—El pulso es débil; sin embargo, podrá resistir mi procedimiento.

3.—Este fuelle salvador es el mejor remedio contra su exagerada delgadez.



4.—Así, así; aguarde un poquito más y ya está.

—¡Por Dios, señora, suelte usted, que ya es bastante!

6.—¡Lo que es la ciencia! Cualquiera diría que esta es mi mujercita de antes!

Dibujo de *Villar*.

© Biblioteca Nacional de España

Chistes viejos ilustrados.

—¡Pero, Joaquín! ¿No te ha escrito tu hermano?
—Sí, tuve carta ayer.
—¿Y qué te dice?
—Que no ha recibido la carta en que le pedía cien pesetas.

—¡Juan, ¿no viste que entre las cartas que te dí para el correo iba una con el sobre en blanco?
—Sí, la ví y la eché pues creí que el señor lo hacía con la idea de que no me enterase del nombre de la persona á quien iba dirigida.

—¿Qué hora es, mozo?
—Poco más de las doce.
—¿Cuánto vale la comida?
—Cinco pesetas.
—¿Y la cena?
—Tres.
—Pues cierre usted las ventanas y que me sirvan la cena.

—Diga usted, doctor, ¿qué hace usted cuando está constipado?
—Señora, es natural: hago lo que todo el mundo, toser y estornudar.

—Señorito, anoche soñé que se había usted acordado de pagarme la cuentecita.
—Y yo he soñado que tú me habías perdonado la deuda.

—¡Estoy inconsolable! Ayer murió mi suegra.
—Ese sentimiento es inmotivado.
—No, querido; si muere antes de nochebuena ¡qué Páscuas más felices hubiera yo pasado!

¿Cuánto vale una libra de truchas?
—Dos pesetas.
—¿Son buenas?
—Exquisitas.
—Pues déme usted un cuarterón.
—¡Cómo se conoce que tiene usted convidados!

—Papá, los soldados no son más que niños grandecitos, ¿verdad?
—¿Por qué dices eso?
—Porque veo que siempre van á paseo con las niñeras y con las criadas.

—Ya sabes, cuando yo regaño con una novia suelo devolverla todo, de modo que...
—Conforme; lo único que siento es no poderle devolver á usted el pelo.

—¿Qué dia te parece más largo del año?
—El día que nieva, porque pasa muy poca gente por la calle de Sevilla y no pega ningún sablazo.

—D. Juan, ¿es cierto lo que dicen?
—¿Qué?
—Pues que se está quemando su casa.
—¡Imposible! Precisamente tengo la llave en el bolsillo.

—Ya sabes, Enriqueta, que te amo.
—Pero, ¿de verdad?
—¡Te lo juro!
—Pues para demostrármelo, cómprame un vestido.

Dibujo de Charivari.

© Biblioteca Nacional de España

Cuestión de formas.

— Es necesario que tenga usted á los soldados de su sección mejor formados.

— Mi coronel, ¿los ha visto V. S. desnudos?

En el estudio.

—Di, Elvira, ¿has sido siempre modelo de pintores?

—No; al principio era modelo de virtudes.

Papá irascible.

—Ya veo á tu hija todas las noches muy amartelada con su novio en la reja.

—No sabia nada; pero te aseguro que á ese mequetrefe le voy á poner las peras á cuarto.

Entre músicos.

—¿Qué es de tu vida, hombre, sigues tocando el violín?

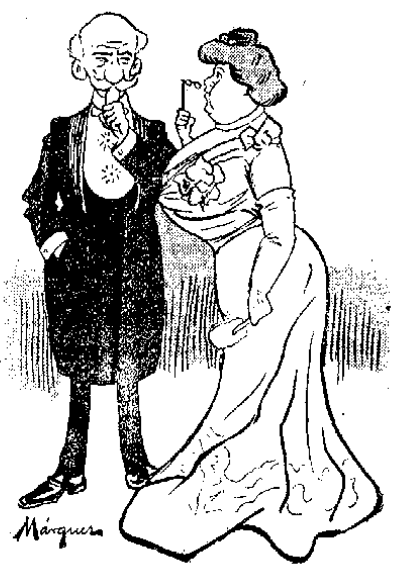
— No; ahora toco las consecuencias de haberme casado hace cuatro años.

En el café.

—¿Qué cenamos, monina?

—Lo que tú quieras; pero á mí me gustan mucho los billetes de cien pesetas.

En un salón.

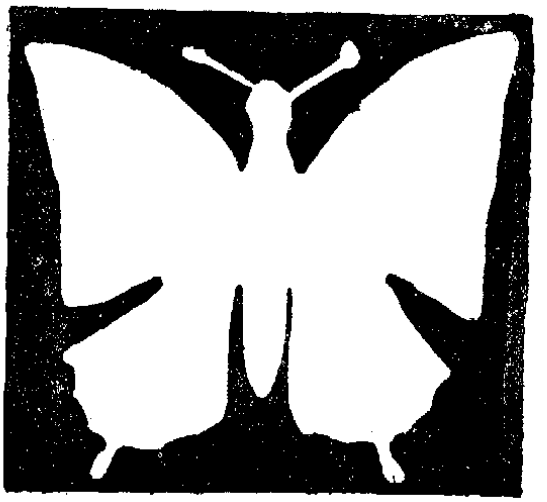


—¿Recuerda usted, general, un hecho más glorioso?

—Sí, marquesa; mi boda con la que hoy es mi mujer.

© Biblioteca Nacional de España

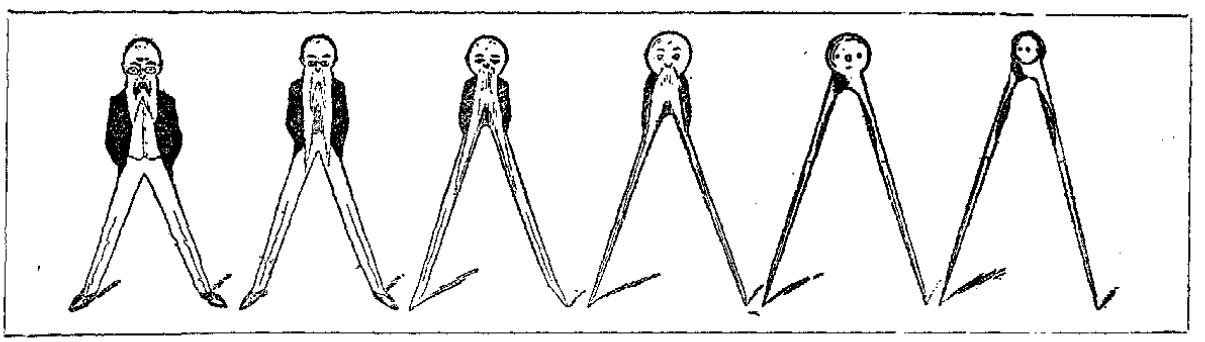
SOMBRA CHINESCA



DE LA MARIPOSA

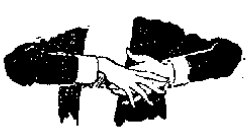
EXPLICACIÓN: Córtese el círculo en que está encerrada la figura de la mariposa y recórtese todo el blanco. Poniendo una luz delante, en la forma que indica el chino, se proyectará en la pared la sombra.

TRANSFORMACIÓN



EL HOMBRE COMPÁS

MANOS DE POETAS



ÉPICO

LÍRICO

DRAMÁTICO

GÉNERO CHICO

© Biblioteca Nacional de España

Concursos de "MONOS,,

CONDICIONES

Todo lector de MONOS tiene derecho á remitir cuantas soluciones crea acertadas en una tarjeta postal ó dentro de un sobre que no deberá cerrarse y que se franqueará con un sello de cuarto de céntimo. Tanto en las tarjetas como en los sobres, es condición precisa pegar un cupón que se recortará del periódico.

Rogamos á todos los señores solucionistas que escriban con mucha claridad sus nombres y señas para evitar enojosas reclamaciones, caso de corresponderles alguno de los premios verdad que concede este semanario.

Premios.

Uno de 50 pesetas (reservado para los suscriptores).
Uno de 25 — para el público en general.
Uno de 10 — — —
Tres suscripciones gratis á los MONOS por un año.
Dos — — á *Nuevo Mundo* por seis meses.
Una — — á *Blanco y Negro* por tres meses.

IMPORTANTE

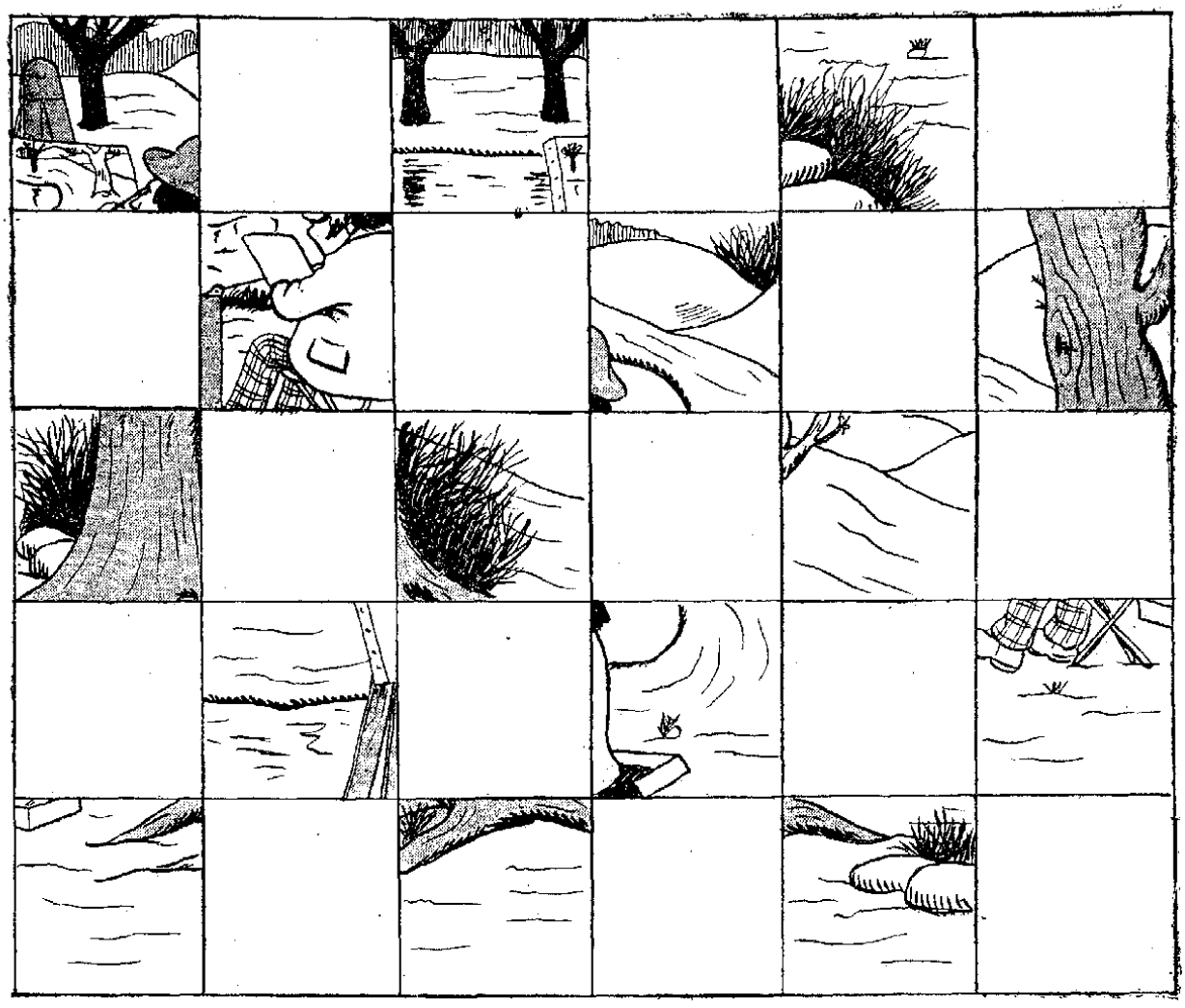
Como el procedimiento generalmente empleado en esta clase de concursos no suele ser del agrado de los solucionistas, puesto que después de tomarse la molestia de acertar las soluciones tienen casi siempre que someterse á un sorteo en los que la suerte es quien decide en favor sólo de una persona, la Dirección de MONOS suprime esos sorteos, no siempre muy exactos, y concede sus premios á las **nueve personas** que envíen el mayor número de soluciones á cada concurso.

También publicaremos los nombres de todos los concursantes que envíen una ó varias soluciones exactas; pero en este último caso, cada una deberá venir en una hoja suelta de papel.

INTERESANTE

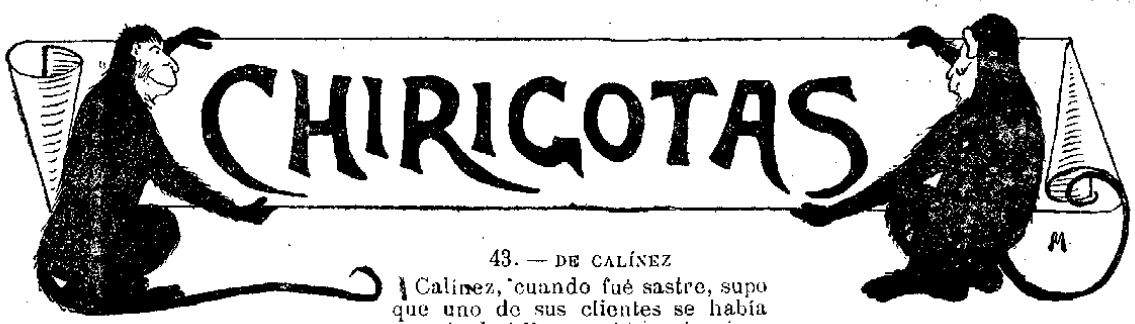
Advertimos á los señores solucionistas que no es necesario, ni mucho menos, dibujar con perfección aquellas soluciones que necesariamente exijan conocimientos de dibujo, pues esto sería tanto como limitar nuestros concursos á determinado público, y MONOS es el verdadero periódico **para todos**; por lo tanto, tomaremos como buenas cuantas soluciones recibamos exactas, sin fijarnos para nada en la calidad ó procedimiento del trabajo.

PRIMERA SERIE DE CONCURSOS (que se cerrará el día 25 de diciembre de 1904.)



ROMPECABEZAS. — Córtense los cuadrados y combínense de modo que resulte un dibujo. Hay que advertir que sobra un cuadrado y falta otro.

© Biblioteca Nacional de España



39. — CONMISERACIÓN

ELLA.—¿Hace mucho tiempo que está calvo su amigo de usted? Parece tan joven...

EL *(con pesadumbre)*.—Nació así.

ELLA *(muy conmovida)*.—¡Pobre criatura!—*Antonio Velasco.*

40. — VENTAJAS DEL MATRIMONIO

EL EMPLEADO.—Desearía que me aumentase usted un poco el sueldo, pues ahora me he casado y...

EL PRINCIPAL.—¿Y necesita usted el aumento para su familia...?

EL EMPLEADO.—No, señor; lo necesito para mí, porque mi mujer sabe lo que gano ahora.—R. S.

41. — VALENTÍA

—¡Oh!—dijo una romántica joven—Yo desearía que fueses como los caballeros de la antigüedad y realizaras algún acto de valor para probarme tu cariño.

—Tiene gracia—contesta él.—¿Tú crees que es poca heroicidad casarse contigo con sólo 15 duros de sueldo?—*Pedro Artes.*

42. — SEGURO DE VIDA

—¡Qué bárbaro es Pérez! Se asegura la vida en 200.000 pesetas y á los ocho días es destrozado por un automóvil.—*R. C. P.*

43. — DE CALÍNEZ

Calínez, cuando fué sastre, supo que uno de sus clientes se había marchado á Buenos Aires sin ajustar su cuenta.

—Me debe cerca de 300 pesetas—dijo suspirando—, y gracias que se me ocurrió poner en la cuenta lo justo, si no hubiese seguramente perdido el doble.—*José Masa* (Pamplona).

44. — AGRADABLE CONSECUENCIA

El marqués de X atropella con su automóvil á un pobre hombre, partiéndole las dos piernas; la víctima se retuerce dando gritos horrorosos:

—No se apure—le dice—, yo repararé todo el mal; desde hoy será usted mi cajero; casualmente me hacía falta un hombre de confianza.—*Antonio Ortiz* (Sevilla).

45. — BUENA PUPILA

Dos ciegos se despiden á la puerta de una iglesia al terminar el día:

—Hasta la vista—se dicen al separarse. *Luis Aznar.*

46. — EN LA ESTACIÓN

Una señora, muy apurada, se acerca y pregunta á un empleado:

—¡Caballero! ¿Tiene la bondad de decirme á qué hora sale el tren de las 6 y 55?

—A las 7 y 12.—*Angel Luna* (Valencia).

47. — PETICIÓN DE CASTIGO

MAESTRO.—¿Por qué quieres que te castigue, niño?

NIÑO.—Porque me ha dicho mi papá que si usted no me castiga lo hará él, y usted me hace menos daño.—*L. P. D.*

48. — EN UN INTERROGATORIO

—¡Al asesinar á ocho, diez ó doce transeuntes habría algún móvil! ¿Cuál era éste? ¿El robo?

—¡Jamás!... Era sólo el deseo de que la prensa publicase mi retrato. —*M. Alvarez* (Valencia).

49. — CALDO GORDO

Un individuo comía en una fonda; el mozo dejó caer sobre él un plato de sopa.

—¡Torpe!—exclamó el parroquiano.

—Caballero—dijo el mozo—, nuestro caldo no mancha.—*A. S.*

En este número, como verán nuestros lectores, empezamos á publicar las arriesgadas aventuras de la célebre pareja Mufaró y Lovekins, que tanto han llamado la atención en *New York Herald* por la originalidad con que están dibujadas.

Semanario festivo. **MONOS** **(Semanario humorístico**

Se publica los sábados. **Número suelto, 10 céntimos.**

La Dirección de **MONOS** *admite la colaboración de todo el mundo, reservándose el derecho de inserción; pero retribuyendo los originales que se publiquen, siempre que sus autores, al remitirlos, manifiesten tal deseo y la cantidad que por ellos se desee cobrar. Cuando no cumplan este requisito se entenderá que se envían sin derecho á cobrarlos. Los trabajos que no se utilicen se devolverán á los remitentes si para ello envían un sobre debidamente franqueado y con las señas.*

Los **MONOS** abrirán frecuentes *concursos*, en los que podrán tomar parte todas las personas, concediendo

verdaderos premios en metálico.

Suscripción en España: 1,25 céntimos trimestre (13 números), y 5 pesetas año (52 números).—Extranjero: 2 francos trimestre, 7,50 año.—El pago de suscripciones podrá efectuarse en libranzas de la Prensa, letras del Giro Mutuo, sobres monederos, valores declarados, cheques, cartas órdenes, valores de fácil cobro, postal orders inglesa y bons de poste franceses. En sellos de correos no se admiten cantidades mayores de 5 pesetas.

Toda la correspondencia al Apartado de Correos, núm. 359, MADRID.

Encargado de la venta en Madrid: D. José Lerín, kiosco frente á *Apolo.*

MADRID: Imprenta de I. Calleja, Mendizábal, 6.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España